

PUNTOS
DE SUSCRIPCION.

Los mismos que
los del COMER-
CIO.

LA MODA



PRECIOS
DE SUSCRIPCION.

Para los suscri-
tores á EL COMER-
cio 4 rs. al mes.
Para los no suscri-
tores 6. Para los de
fuera francas 7.

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, TEATRO, COSTUMBRES Y MODAS.

SALE TODOS LOS DOMINGOS

LA PELUQUERIA DE CORTES.

Dias ha que las recientes mejoras de este acreditado establecimiento exigian de parte de la MODA alguna mencion honorífica, y tanto mas cuanto que cae de derecho bajo nuestra jurisdiccion por la doble circunstancia del ornato público y de ser como es uno de los principales templos de la voluble divinidad con cuyo nombre se honra nuestro periódico. No se vaya sin embargo á imaginar sea nuestro propósito el hacer aqui un minucioso inventario de todos los primores artísticos que alli se encuentran, ni menos el entrar en una discusion facultativa acerca de la *pericia arquitectónica* de los directores del establecimiento para inventar y componer los mas caprichosos peinados, aclimatando los exóticos en las bellas cabezas de nuestras gaditanas; nada de eso: nos falta la esquisita eudiccion que para ello fuera necesaria; y por otra parte tanta y tan abundante copia de aguas, de pomadas, de opiatas, de elixires y de aceites no solo no cupieran aqui, pero ni les bastara todo un calepino. Fuerza nos es pues tomar otro sesgo, y he aqui precisamente lo que vamos á hacer.

La peluquería de Cortés, tras varias modificaciones, hace tiempo asentó sus reales, definitivamente en el sitio que hoy ocupa, uno de los mejores de Cádiz. Al par de su fama debió crecer tambien su localidad, y aquella llegó á tal punto que ya el establecimiento no cupo en la casa, haciendo irrupcion en la inmediata y poniendo por confin la tienda de los Camarotes, sin cuyo indispensable estorbo visos tenia de salirse de la manzana por aquel lado.

Con estas adquisiciones formóse un magnífico salon corrido cuyos varios departamentos dividen columnas y arcos góticos de muy buen gusto, los cuales, por ser calados, en nada disminuyen la bella diafanidad del local. Este, alumbrado con profusion por la dulce claridad que proporcionan

multitud de elegantes bombas de cristal cuajado cuyas lucen reflejan en los espejos, produce un verdadero punto de vista de cosmorama, á lo cual contribuyen poderosamente las varias y caprichosas figuras de los frascos y botecillos en que se contienen los artículos de perfumeria.

No es pues mucho si en hacinado tropel acuden alli cada noche centenares de curiosos de ambos sexos, los cuales estasiados y en locuaz contemplacion constituyen un verdadero flujo y reflujo de materia viviente, sin que por otra parte me atreva á decidir si son los aceites, pomadas y pseudidos quienes exclusivamente causan aquellas apreturas; cosa que pudiera muy bien no ser así, á poco que se tengan en cuenta ciertas ocultas tendencias de esta pícara naturaleza humana.

Pero aun nos queda harto que ver, y para ello no habremos de hacer otra cosa que volver la esquina donde ante una de las vidrieras nos topamos cada noche con otro tropel de gente veinte veces mas apiñado y que obstruye la calle á términos de no dejar paso á los transeuntes. Cien dedos señalan á un objeto que hay allí; la algaravia es infernal. ¿Será alguna asonada contra los casquetes de tul encabellado? No; es que están mirando la muñeca giratoria, la que ha remplazado á la luna del reloj de San Antonio; y con tanta mas razon cuanto que á esta se la atavia primorosamente, su cabeza es la norma, la guia segura de todo el gante peinado, de todo prendido de última moda. Su continuo movimiento deja ver y estudiar en todas sus fases lo que un figurin pintado apenas permite adivinar siquiera. Y por otra parte, si de aqui nos elevamos algunas pulgadas mas, ¡cuantas reflexiones no pudiera sacar de esa perenne rotacion uno de esos filósofos de callejuela que ensartan una moralidad por el ojo de una aguja! Vea usted... (me decía uno de ellos) así es el mundo; el que ahora está de cara cual esta muñeca quizá estará de espaldas dentro de pocos momentos. Lo mismo decía mi abuela cuando miraba al farol de San Se-

bastian; pero es que hay hombres que por mas que el mundo gire siempre están de cara. Esto podrá ser porque así como el dios Jano tenía un par de ellas, ahora hay mortal que sin duda tiene treinta y dos, una para viento de la rosa náutica.

Pero dejando esto aparte concluiremos diciendo que el señor Cortés ha tenido la excelente idea de asociarse á Mr. Arthur, jóven peluquero de Paris, á cuya comandita artística deseamos crecientes prosperidades para bien suyo y de nuestras cabezas. Se entiende por la parte exterior de ellas; que lo que es por dentro, ya esa es harina de otro costal.

F. F. A.

NOVEDADES MUSICALES.

EL QUIROGIMNASTA.

En la Francia, en ese país donde se protege á los artistas y á todo aquel que tiene disposición para brillar de cualquier manera, hay estímulo, y con el estímulo aplicación, que es lo principal para que se hagan cada día nuevos descubrimientos é invenciones, los vemos trabajar continuamente, porque saben que sus obras son premiadas. Y ¿por qué en España no se hacen las invenciones que en Francia, ni trabaja cada cual en su arte con ardor? ¿Será acaso porque los españoles no se encuentran con fuerzas suficientes para hacer lo mismo que los franceses? ¿Será tan patriótico el deseo de gloria, que trabajen estos solo por adquirir nombre? De ningún modo: los españoles son hombres lo mismo que los franceses y quizás hayan dado pruebas de poder hacerlo tan bien ó mejor; no es solo el deseo de la gloria el que los hace alentarse á estudiar su arte.

La verdadera causa es, que un artista en Francia que compone una obra buena, no solo adquiere gloria, sino que especula con ella, sienda además premiado; y en España, el artista que hiciera una obra superior á todo lo que se haya visto hasta el día, tendria que guardarla para sus amigos, porque nadie querria esponderse á comprarla y á perder su dinero. El gobierno tampoco hace caso de ellos, ni de ellos, ni de sus esfuerzos por el arte, y esto es lo que motiva el abandono de todas las artes en general y el poco deseo de trabajar y hacer adelantos sin fruto.

Entre las muchas invenciones que se hacen en el extranjero, nos ocuparemos hoy de una que Mr. Martin, constructor de pianos de Paris, ha proporcionado al arte musical; esta consiste en un instrumento pequeño, llamado el *Quirogimnasta* ó *Gimnasio de los dedos*.

Mucho han dicho los periódicos musicales de Francia del mérito de este nuevo descubrimiento, que se compone de la union de nueve aparatos gimnásticos, habiéndolos tambien de ocho; en estos aparatos se ponen los dedos moviéndolos como en el piano, resultando por el modo con que están colocados, que adquieren los dedos una flexibilidad que facilita la ejecución, para los que se dedican al estudio del piano, haciéndoles aprender perfectamente la medida de los compases y procurarse una brillante ejecución instrumental.

La mano se puede estender, por medio del *Quirogimnasta*, aumentando é igualando la fuerza de los dedos para que el *curato* y el *quinto* puedan tocar independientemente de los otros.

Los discípulos de piano de Francia, aprenden antes á usar el *Quirogimnasta*, pues le han adoptado todos los principales profesores y en las clases de los Conservatorios de Londres y Paris, habiendo sido tambien aprobado por el *Instituto*. Esto prueba lo que hemos dicho anteriormente: en Francia é Inglaterra se premia á los artistas.

Mr. Martin ha compuesto al mismo tiempo el método para usar este instrumento, el que contiene lecciones progresivas para ir venciendo poco á poco las dificultades que al principio encuentran los discípulos.

Sentimos no haber visto algun *Quirogimnasta* para estendernos mas acerca de su forma y ventajas, pues nos limitamos á las noticias que hemos indagado y á las que dan los periódicos estrangeros tributando elogios á su autor.

Mucho nos alegrariamos se adoptase tambien en España este instrumento, y en el llamado Conservatorio de Madrid: ¡hoy que el arte músico solo le falta un impulso para brillar como debiera!

GUERRERO.
(*Iberia Musical*.)

POESIA.

=0=

PARA UN ALBUM.

Flor, si de mis manos vas
deshojada y sin olores,
mustia y triste,
á otras manos llegarás
que te vuelvan los primores
que perdiste.

Si un lábio descolorido
con su aliento emponzoñado
te deshoja,

otro habrá favorecido
que en su pliegue sonrosado
te recoja.

Y si desdeñada fueras

por ir mustia y abatida,
vuelve, oh flor,
vuelve, do olvidada mueras
entre la dicha perdida
de mi amor.
José de Grijalva.

SONETO.

=0=

A UNA ROSA SECA.

Fuiste la reina del vergel florido
por tu color y tu fragancia pura,
fuiste prueba de amor y de ternura
en días de ilusión que nunca olvido.

Hoy eres solo de mi bien querido
recuerdo amargo de fatal tortura;
cual tus hojas marchitas, sin frescura,
está mi corazón triste, abatido.

Tres años que mis manos te arrancaron
del tallo que te diera su sustento,
y tres que mis placeres acabaron.

Siempre te consagré mi pensamiento,
y hasta el último instante de mi vida
irás, ó flor á mi destino unida.

M. M. de Leyva.

TEATROS.

LA ACTRIZ DOÑA MATILDE DIEZ.

En medio de la espantosa soledad á que últimamente y por una rara complicación de circunstancias se veía reducido el único de los teatros de Cádiz que aun daba señales de vida, un feliz acontecimiento ha venido á reanimarle con harto placer de los aficionados. La señora Díez, la actriz célebre que tanto envidiábamos á los teatros de la corte, ha comenzado á ejecutar en este algunas funciones, dando principio por *El Castillo de San Alberto* suficientemente conocida de todos y que es como si digéramos el pan nuestro de cada día en los modernos repertorios. Y cuenta que no lo decimos en mengua de la señora Díez, antes bien en encomio suyo. Lo que cien y cien veces se ha visto en escena, lo que casi de memoria se sabe á fuerza de oírlo, es precisamente lo que mas necesita vivificarse por el talento, ya que le falta el prestigio de la no-

vedad, y ya que ha de luchar con reminiscencias, poderosas siempre, aunque sea por el vigor de las primeras impresiones.

El elevado puesto que en la española escena señalan unánimes los inteligentes al gran merito artístico de tan sublime actriz pudiera ser sin duda validísima razón para que nosotros juzgásemos redundancia el quemar un grano mas de incienso ante las aras de su genio artístico: sin embargo, no hemos resistido al deseo de consignar una opinión exclusivamente hija de las impresiones que recibimos la noche del Martes, no siendo posible emitir un juicio tan exacto como quisiéramos, porque, si no nos engañamos, ha de necesitarse mucho tiempo para esplotar todos los tesoros de su talento dramático.

La señora Díez parécenos pues uno de aquellos escasísimos y privilegiados seres á quienes la naturaleza ha concedido la facultad preciosa de recibir de un modo esquisito las sensaciones todas y de poderlas transmitir con igual vehemencia que las reciben. Préstase á ello admirablemente su flexible y dulcísima voz, aquella voz que vibra en el alma, y á la que sabe dar tantas y tan variadas inflexiones. En su decir empero jamas se pierde una sílaba, y aun en aquellos momentos en que parece que las palabras se anudan en su garganta ni un solo ay se oscurece, ni un solo gemido hace destruir su exacta articulación; circunstancia á la que damos tanto mas valor cuanto que hemos visto estrellarse en ella á quien quiera que haya procurado imitarla.

Por demas está el decir que no has de buscarse en la excelente actriz de que nos ocupamos ni aquellos destemplados giros tan comunes en la escena para espresar las pasiones; ni menos aquel violento manoteo que algunos califican de acción vigorosa. La gesticulación, la mirada y las inflexiones de la voz: he aquí sus grandes, sus eficacísimos medios de conmover, de arrebatarse.

Tal es nuestra opinión, opinión que creemos autorizada con la brillante acogida hecha á la señora Díez por este inteligente público, que entusiasmado á veces en el curso de las escenas prorrumpe en bravos y palmadas que pretendia después reprimir para no perder una letra sola, un gesto solo de la grande artista. El tercer acto sobre todo fué un prolongado triunfo, y al oír en su boca aquellas palabras: *porque...yo soy tu madre*, palabras dichas con aquel acento tan oportuno de alegría infantil, entonces á nuestro pesar los aplausos ahogaron su voz, y estos aplausos se repitieron con delirio cuando concluido el acto se pidió la presentación en la escena de la que tanto nos habia hecho gozar.

Igual homenaje obtuvo al finalizar el drama, y no era ya difícil de este principio el presagiarle en Cádiz abundantes laureles para aumentar con ellos

los de su inmarcesible corona.

Démonos pues la enhorabuena. En este pueblo, y muy niña aun, comenzó la brillante carrera dramática de la señora Díez. Nuestros aplausos de entonces fueron las primicias de sus triunfos y el presentimiento de su gloria.

F. F. A.

Podemos asegurar á nuestros lectores, que á su paso para Sevilla debe dar 12 representaciones con seis óperas distintas, la compañía lírica que debe llegar á esta plaza á fines del presente mes y concluidas que sean las seis funciones para que está contratada la célebre actriz doña Matilde Díez.

En su día dimos conocimiento de los individuos que componen aquella compañía, entre los que se encuentran los nombres de la señora Campos y Roca y los señores Unanue, Bonfigli, Spech, Lej y otros.

CRONICA NACIONAL.

El Martes 18 de Agosto se ejecutó el *Marino Faliero* en el teatro del Circo, con notable esmero por los principales artistas; con algo de distracción por la orquesta; y con mucha desidia por los coristas; pues no sabemos cuando estos pobres diablitos han de aprender á vestirse. Quien es el encargado de vestir esta ópera? O cada uno de por sí se viste de capricho? Por Dios, señores directores de espectáculos líricos, que en estos tiempos de ilustración, de luces, todo se ve, hasta las trabillas de los marineritos.

—La *Favorita* se pondrá en escena el Jueves de esta semana; la señora Gariboldi, y los señores Marchetti y Alba, son los encargados de las principales partes.

—El *Museo matritense*, ha vuelto á abrir el bonito salón de sus funciones; la que se ejecutó el Martes fué brillante y lujosa en extremo; trajes magníficos; decoraciones lindas; servicio de mesa de plata maciza; y los actores rivalizaron á cual mas en esmero é inteligencia: el museo comienza bien; cuidado con algun ligero descuido.

—Tenemos que lamentar la muerte de Juan Tárrega, primer tenor de la capilla real de esta corte; este excelente profesor ha sido víctima de un susto que tomó el año pasado, cuando fué robado en su propia casa.

Barcelona 3 de Agosto. Salidos ya los teatros del marasmo en que les sumergiera, durante gran parte del mes pasado, la general emigración de esta población, por cuyo motivo y el de estar interrumpidas las comunicaciones con esa corte, suspendí las mías, vuélvolas á emprender noticiándoles lo que han ofrecido de nuevo estos teatros desde que han vuelto á su ser y estado.

Santa Cruz.—El *Proscrito d' Altemburgo*: ópera en tres actos, primer ensayo de Carlos Grassi, jóven de veinte y dos años y de esta ciudad, primer oboe de la orquesta del mismo teatro. El argumento de esta ópera es el mismo del *Tobaldo é Isolina* que puso en música el maestro Morlachi, cuyo libreto ha seguido Grassi casi verso por verso, mudándole el título y el nombre de los personajes.

CRONICA ESTRANGERA.

Paris.—Meyerbeer debe estar en Paris el 15 del corriente, y lo primero que se pondrá en escena será *El Profeta*, ópera en cinco actos, y después concluirá *La Africana* que tiene muy adelantada.

Milan.—Para el carnaval próximo se hallan contratadas Fanny Elssler y Lucila Grahn.

Bruselas.—Mr. Fernando Lavainne ha estado la semana última en esta ciudad para presentar á S. M. el rey de los Belgas en algun de sus mejores obras.

—Mr. César Augusto Franck, pianista, debe dar un concierto en Bruselas.

—Se esperaba á Mr. Bouffé para el primero de Agosto.

Rostock.—La cuarta gran fiesta musical del norte de la Alemania se ha efectuado este año bajo la dirección de MM. Marschner y Pott, desde el 12 al 18 de Julio. Se han dado varios conciertos, en los que se han ejecutado el *Judas Macabeo*, de Haendel; una cantata sinfónica y el salmo 42 por Mendelssohn; y solos del *Mesias* y de *La Creación*; una sinfonía en re de Beethoven, otra en ut de Schubert, y las oberturas de *Ifigenia en Adulide*, del *Freyschutz*, del *Vampiro* y otra de Kaschner. Todas las piezas recibieron muestras de cumplida satisfacción.

Imprenta de EL COMERCIO, calle del Vestuario número 97.